

EL PAIS

ARCHIVO

EDICIÓN
IMPRESA

LUNES, 11 de marzo de 1985

Dos policías y dos empleados de TVE, ametrallados cuando custodiaban una unidad móvil en Vitoria

PATXO UNZUETA | Bilbao | 11 MAR 1985

Archivado en: Bajas fuerzas seguridad Policía Nacional Atentados con heridos Cuerpo Nacional Policía TVE Policía RTVE Atentados terroristas Fuerzas seguridad Televisión ETA Grupos terroristas Grupo comunicación España Trabajo Terrorismo Medios comunicación Comunicación Justicia

Dos policías nacionales resultaron heridos, uno de ellos muy grave, al ser ametrallados ayer en Vitoria por un comando terrorista cuando custodiaban el vehículo de la unidad móvil de Televisión Española (TVE) desplazado al polideportivo de Mendizorroza para transmitir un encuentro de baloncesto. El conductor de la unidad móvil y un técnico de la misma fueron también alcanzados por los disparos. El atentado se produjo a la 13.52 de ayer. En ese momento, el encuentro, a falta de 3 minutos y 25 segundos para su conclusión, estaba siendo transmitido a través del espacio televisivo Tiempo y marca, de la primera cadena, que acostumbra a efectuar conexiones en directo, con distintos escenarios deportivos durante el domingo.

Dos individuos que viajaban a bordo de un SEAT 131 ranchera, de color blanco, efectuaron disparos en ráfaga contra el camión de la unidad móvil de Televisión Española y los policías nacionales que lo custodiaban. Los agentes Pedro Coll y Juan Pedro Frías fueron alcanzados por las balas, al igual que el conductor del vehículo de Televisión, Silvano Caro, y el técnico de enlaces, Eleuterio Grillo. Este último relató a la agencia Efe su terrible impresión al ver que un joven le encañonaba. "Estábamos sacando las cajas porque el partido estaba terminando. En ese momento oímos el ruido de los disparos". Al principio Eleuterio Grillo pensó que eran "chavales con cohetes", pero después, dice, "vi a una persona que me encañonaba. Me di cuenta de lo que pasaba".

Los tres primeros fueron trasladados al hospital provincial de Santiago. Pedro Coll, cuyo estado fue calificado de muy grave, fue internado en la UCI del mencionado centro e inmediatamente sometido a una intervención quirúrgica. Según el parte médico, el herido presenta "herida por arma de fuego en el hemitórax izquierdo que interesa borde inferior del lóbulo superior izquierdo y lóbulo inferior con orificio de entrada y salida". Su compañero, Juan Pedro Frías, tenía sendas heridas en una mano y en la rodilla.

El conductor de la unidad móvil, Silvano Caro, presentaba heridas en las nalgas, con orificio de entrada y salida. Eleuterio Grillo fue atendido de una rozadura de bala en un pie. Un tercer policía sufrió contusiones leves en una mano.

Compañeros de los policías heridos pudieron repeler la agresión y persiguieron al vehículo de los agresores, que, no obstante, logró huir en dirección al centro de Vitoria, en cuyas calles sería hallado media hora después.

Repeler la agresión

El encuentro de baloncesto, correspondiente a la liguilla de clasificación de la Primera División nacional, registraba en el momento del atentado el resultado de 71-87 favorable al equipo madrileño.

El partido se interrumpió en un ambiente de gran confusión, pero no así la retransmisión televisiva por lo que los espectadores pudieron presenciar la agitación del público,

especialmente en la banda más próxima a la salida principal, así como escuchar confusamente, a través del altavoz del polideportivo, lo que estaba ocurriendo.

Tras pedir calma a los espectadores presentes en el polideportivo, el encuentro se reanudó, finalizando con el tanteo final de 73-90.

Ramón Jáuregui, delegado del Gobierno en la comunidad autónoma vasca, que presenciaba el partido, en la cancha, declaró después que se trataba de un atentado "atribuible probablemente a ETA, que en su macabro afán de hacer publicidad por televisión mediante la muerte no duda en atacar a trabajadores de televisión que prestaban un servicio, público y en atentar contra policías que, con el mismo fin de rendir un servicio a la comunidad, custodiaban la unidad móvil que retransmitía un acontecimiento deportivo".

La totalidad de los partidos políticos vascos, salvo Herri Batasuna, condenaron ayer este atentado que, en palabras del portavoz del consejo nacional del PNV, Xabier Aguirre, "no tiene nombre, pues ha sido realizado en un acto multitudinario y no sé si pueden ser los últimos coletazos de ETA, que está actuando a la desesperada".